



Alumna: Jimena Maldonado Marín.

Profesor: Alejandro Aguilar Morales.

Ensayo.

LNU 7° cuatrimestre.

Economía de la salud.

Fecha: septiembre del 2024.

INTRODUCCIÓN.

En el presente ensayo, podremos leer el como la economía puede englobar a tres distintos aspectos que van de la mano como lo es la salud, es decir si bien sabemos que todos las personas deberían de gozar de buena salud, si no hay una buena economía no se podrán invertir en los distintos aspectos de la salud pública, es decir los sectores de salud y los gastos de salud dependen de la inversión que cada país haga sobre ellos, mientras más inversión tenga existe una mayor garantía de gozar buena salud personal, en cambio mientras menos gasto tenga existirán muchas decadencias en la salud e cada persona, en el siguiente texto podremos ir desglosando cada tema y cuales son sus características.

LA RELACIÓN ENTRE LA ECONOMÍA, GASTO EN SALUD Y SALUD PÚBLICA.

La salud y la economía están profundamente conectadas. Cuando una economía está fuerte, las personas suelen disfrutar de mejores condiciones de vida, acceso a servicios de salud y seguridad social. Por el contrario, cuando hay una crisis económica, la población es más vulnerable y su bienestar, tanto físico como mental, se ve afectado.

La pobreza es uno de los principales factores que influyen negativamente en la salud. Las personas que viven en situación de pobreza enfrentan mayores riesgos de sufrir enfermedades crónicas, desnutrición y no tener acceso adecuado a atención médica. Este fenómeno es más evidente en países en desarrollo o en economías inestables, donde las desigualdades son más notorias. Así, el acceso a la salud se convierte en una cuestión de clases sociales, ampliando las brechas entre ricos y pobres.

Al mismo tiempo, una población sana es crucial para el desarrollo económico de cualquier país. Las enfermedades, especialmente las crónicas o epidémicas, reducen la productividad de las personas y, por lo tanto, el crecimiento económico. Es por eso que un sistema de salud eficiente no solo mejora la calidad de vida, sino que también impulsa el progreso económico. Los países que invierten en salud pública, garantizando que todos tengan acceso a atención médica, logran no solo una mejor calidad de vida, sino también un crecimiento económico más sostenido.

La relación entre salud y economía también se observa en la manera en que los avances tecnológicos en medicina pueden generar crecimiento en sectores económicos, como la biotecnología o la industria farmacéutica. Estos avances no solo mejoran la salud de la población, sino que también crean empleos y oportunidades de desarrollo económico.

Ahora bien el gasto en los sistemas de salud es un tema crucial cuando se trata de garantizar que las personas reciban la atención médica que necesitan. Este gasto incluye todo, desde el pago a los profesionales de la salud hasta la compra de

equipos y medicamentos, pasando por la construcción de hospitales y la investigación médica.

Uno de los grandes retos para los gobiernos es cómo equilibrar el costo de la atención médica con la calidad y el acceso para todos. Esto permite que todos los ciudadanos, independientemente de su nivel de ingresos, puedan acceder a servicios médicos. Sin embargo, estos sistemas enfrentan problemas como el envejecimiento de la población y el aumento de enfermedades crónicas, lo que eleva los costos de manera significativa.

Un aspecto clave en el gasto en salud es la eficiencia. No siempre más dinero se traduce en mejores resultados. Hay países que, a pesar de gastar menos per cápita en salud, logran resultados similares o mejores que aquellos que gastan más. Esto demuestra que la forma en que se gestionan los recursos es tan importante como la cantidad de dinero invertido.

Además, es fundamental que los sistemas de salud se enfoquen en la prevención de enfermedades en lugar de solo tratar las que ya existen. Invertir en programas de prevención, como la vacunación, la promoción de hábitos saludables o la detección temprana de enfermedades, puede ahorrar enormes cantidades de dinero a largo plazo y mejorar significativamente la salud de la población.

La salud pública es una disciplina que busca proteger y mejorar la salud de las personas a través de la prevención de enfermedades, la promoción de estilos de vida saludables y la gestión de crisis sanitarias. A diferencia de la atención médica, que se centra en tratar a individuos, la salud pública tiene una mirada más amplia y se enfoca en el bienestar de toda la comunidad.

Un claro ejemplo del impacto de la salud pública es la erradicación o control de enfermedades infecciosas gracias a programas de vacunación masiva, como ocurrió con la viruela o la poliomielitis. Estas iniciativas han salvado millones de vidas y han aumentado la esperanza de vida en muchas partes del mundo.

Sin embargo, hoy en día los mayores retos para la salud pública son las enfermedades crónicas, como la diabetes o las enfermedades del corazón, que

requieren de esfuerzos sostenidos en el tiempo y de un enfoque integral que no solo incluya tratamiento, sino también prevención y educación.

La idea de “salud para todos” es un principio clave en la salud pública. Este concepto, promovido por la Organización Mundial de la Salud, defiende que todas las personas deben tener las mismas oportunidades para llevar una vida saludable, independientemente de su situación económica o social. Las políticas de salud pública deben estar orientadas hacia la equidad, la justicia social y los derechos humanos.

CONCLUSIÓN.

Ahora bien me pude dar cuenta que los sistemas de salud dependen de los gobiernos y la economía, muchas veces las personas no cuentan con una buena economía y eso hace que estén privados de una buena atención de salud, por eso es importante que el gobierno destine una buena cantidad de dinero para poder mantener a los sistemas de salud y que estos puedan dar una buena atención a cada persona.

BIBLIOGRAFÍA.

Universidad del sureste (UDS), antología para economía de la salud (2024].